

CONIMBRIGA



INSTITUTO DE ARQUEOLOGIA



VOLUME XLIV • 2005

FACULDADE DE LETRAS
UNIVERSIDADE DE COIMBRA

JOAN GÓMEZ PALLARÈS
Universitat Autònoma de Barcelona
Joan.Gomez@uab.es

NOVEDADES DE EPIGRAFÍA MUSIVA DE *HISPANIA*
“Conimbriga” XLIV (2005) p. 253-279

RESUMO: En *Conimbriga* 30 (1991), pp. 129-138, publicaba mis primeras notas sobre epigrafía en mosaico de *Hispania*.
Éstas son continuación de aquellas, tras la publicación de los dos libros citados en la introducción del presente artículo.

ABSTRACT: In *Conimbriga* 30 (1991), pp. 129-138, I first published some notes on mosaic's epigraphy from *Hispania*.
These pages are the continuation of the first ones, after the publication of any two books on the theme, cited in the Introduction below.

(Página deixada propositadamente em branco)

NOVEDADES DE EPIGRAFÍA MUSIVA DE HISPANIA¹

Introducción

Cuando me encontraba en la fase de recogida de datos para la redacción de mi monografía *Edición y comentario de las inscripciones sobre mosaico de Hispania. Inscripciones no cristianas*, L'“Erma” di Bretschneider, Roma, 1997 (ISBN 88-7062-977-5)², creí que podía ser un buen sistema de trabajo confeccionar breves notas sobre epigrafía musiva griega, ibérica o latina (lo que fuera surgiendo, en cada caso, pero sin negligir ninguna de estas lenguas de uso en la Península Ibérica en la Antigüedad), que fueran recogiendo datos puntuales, observaciones, hipótesis de interpretación. De ese afán surgió «*Varia Musiva Epigraphica I-VII*», publicado en *Conimbriga* 30 1991 129-138. Ahora, transcurridos ya doce años de aquel momento, y publicada también la monografía, continuación de la previamente citada, *Epigrafía Cristiana sobre mosaico de Hispania*, Edizioni Quasar, Collana “Opuscula Epigraphica” dell'Università di Roma “La Sapienza”, n.9. Roma, 2002 (ISBN 88-7140-211-1), unas notas que sigan recogiendo datos del estilo de las anteriormente citadas (siempre fueron sobre epígrafes ya editados y conocidos), no creo que tengan demasiado sentido. En cambio, sí creo

¹ Este trabajo se ha escrito con el patrocinio de la “Distinció de la Generalitat de Catalunya per a la Promoció de la Recerca Universitària”, en su edición de 2000.

² Cf. las siguientes reseñas a este libro: en *Gerión* 16 1998 578-582, a cargo de JAVIER DEL HOYO; *Epigraphica* 60 1998 332-336, a cargo de ANTONIO SARTORI; en *Conimbriga* 37 1998 307-310, a cargo de CRISTINA F. DE OLIVEIRA; en *Bulletin de l'Association Internationale pour l'étude de la mosaïque antique*, 17 1999 398-399, a cargo de JEAN-PIERRE DARMON; en *Archivo Español de Arqueología* 71 (177-178) 1998 309-310, a cargo de JUAN MANUEL ABASCAL; en *Tempus* 18 1998 100-101, a cargo de A. LÓPEZ FONSECA; en *Archeologia Classica*, N.S.1 1999-2000 503-505, a cargo de M. L. CALDELLI y en *Tyche*, 15 2000 214-216, a cargo de MICHAEL DONDERER.

que pueden ser útiles otra serie, distinta, de notas (con un título distinto al que tuvieron las primeras) que vaya recogiendo y comentando todas aquellas inscripciones nuevas que no pudieron ser publicadas en su momento en ECIMH y que, por razón del contenido cristiano de ECMH, tampoco han sido ofrecidas después conjuntamente. Se trata, en suma, de una especie de «apéndice» a los dos libros citados, que irá recogiendo aquellas novedades que ellos no pudieron, por cronología de su publicación, contener. Por supuesto, el tipo de información que estas notas contiene, así como su tratamiento e interpretación, siguen las mismas pautas que los dos libros citados.

La generosidad y comprensión de los editores de *Conimbriga* hacia esta manera de entender las cosas es patente y la reconozco con gratitud, pues ahora aceptan de nuevo la publicación de este trabajo en sus prestigiosas páginas. Mi agradecimiento es, también, para Josep M^a Macías i Solé (CODEX. Arqueologia i Patrimoni, Tarragona), Javier Velaza (Universitat de Barcelona), José Antonio Abásolo (Universidad de Valladolid), Marc Mayer (Universitat de Barcelona), Marigel Castellano (Museo Arqueológico Nacional, Madrid), Armin U.Stylow (Universidad de Alcalá de Henares y Centro CIL), Javier del Hoyo Calleja (Universidad Autónoma de Madrid), Josep Maria Nolla (Universitat de Girona), Javier Aquilué (Museu d'Arqueologia de Catalunya. Empúries), por haberme aportado fotos, información y comentarios a este trabajo. Por supuesto, cualquier error que en él permanezca es tan sólo a mí imputable.

Abreviaturas utilizadas

- * Abascal 1994 = J. M. Abascal Palazón, *Los nombres personales en las inscripciones latinas de Hispania*, Murcia, 1994.
- * AEArq = *Archivo Español de Arqueología*.
- * ECIMH = J. Gómez Pallarès, *Edición y comentario de las inscripciones sobre mosaico de Hispania. Inscripciones no cristianas*, Roma, 1997.
- * ECMH = J. Gómez Pallarès, *Epigrafía Cristiana sobre mosaico de Hispania*, Roma, 1992.
- * Forcellini = Aeg. Forcellini, *Lexicon totius Latinitatis*, Patauini, 1864².
- * Gradenwitz 1904 = O. Gradenwitz, *Laterculo uocum latinarum*, Leipzig, 1904.

- * *Hep* = *Hispania Epigraphica*.
- * *Man* = Museo Arqueológico Nacional. Madrid.
- * *MNAT* = Museu Nacional Arqueològic de Tarragona.
- * *OLD* = *Oxford Latin Dictionary*. P. G. W. Glare (ed.), Oxford, 1982.
- * *Solin 2003* = cf. H. Solin, *Die griechischen Personennamen in Rom*, Berlin-New York, zweite Auflage, 2003.
- * *Solin-Salomies 1994* = H. Solin-O. Salomies, *Repertorium Nominum Gentilium et Cognominum Latinorum*, Hildesheim-Zürich-New York, 1994.
- * *ThLL* = *Thesaurus Linguae Latinae*.

Inscripción 1 (= foto 1). Mi foto procede del artículo de la primera publicación, p. 243, fig. 1.

Mosaico publicado por A. Ferreruella-J. A. Mínguez, “Un nuevo descubrimiento epigráfico tardorrepblicano en el valle del Ebro”, en M. Navarro-S. Demougin (eds.), *Élites hispaniques*, Burdeos, 2001, pp. 241-249, y citado por F. Beltrán Lloris, en su ponencia al XII Congreso Internacional de Epigrafía Griega y Latina, Barcelona, 3-8 de septiembre de 2002, “Diversidad cultural y epigrafía: el ejemplo de Hispania”, punto 2.4.2, “El interior ibérico” y nota 91 (trabajo en curso de edición, “publicado” en la página web del congreso: <http://www.ub.es/epigraphiae>). Su edición:

[- - -]NDILIVS · L · L · LICINVS · P · MANILIVS · C · L · [- - -]
 [- - -]IR [·]VS · MAGISTREIS · ARAM · PAVIMEN[- - -]
 [- - -]A[·]PERE · TECTORIO · FACIENDV · CVRA[- - -]
 LB

El yacimiento arqueológico de “La Cabañeta”, en el término municipal de Burgo de Ebro (margen derecha del río, a 17 km de Zaragoza), es el que alberga este pavimento, que procede de una cata aleatoria (la número nueve). Se encontró en ella una estancia, de orientación N-S, de planta rectangular y unas dimensiones de 4,70 m por 3,70 m. La estancia está pavimentada en *opus signinum* realizado con teselas de 1,2 cm. En su parte N, la que según los arqueólogos da al acceso a la estancia, se encuentra la inscripción, de la que faltarían unos 80 cm del inicio y 10 cm del final del pavimento. La inscripción tiene una anchura máxima de 2,80 m, y sus letras tienen una media de altura de 11,5 cm. El inter-

lineado medio es de ca. 1,7 cm. Por lo menos en la parte superior de la inscripción, una línea de teselas marca el “campo epigráfico”. Del *ductus* de las letras, que muestran una escritura capital cuadrada bastante regular para lo que son este tipo de inscripciones, destaca el trazo horizontal de la *A* de *magistreis*, inclinada de arriba a abajo, de izquierda a derecha; las *M*, muy abiertas y con tres pies en la caja de escritura; el trazo medio de las *E*, formado por una sola tesela y la perfección (para lo que son estos pavimentos) de las *O*.

Merece un comentario específico r. 4, que ha sido editado por primera vez *LB*, si bien como *litterae suspectae*, e interpretado (transcripción en el coloquio donde se publica este texto) por Géza Alföldy como *L(i)b(ero) [(?) Patri?]*. El calco que hicieron los propios autores, que tiene el mérito de haber sido hecho antes de la limpieza del pavimento y que es extraordinariamente fiel (a mi entender) en el dibujo de las teselas, muestra una sola tesela en lo que tendría que ser el trazo horizontal de la *L*, cuando todas las otras *L* presentes en el texto muestran, por lo menos, dos teselas en ese trazo, cuando no tres. Por otra parte, el calco muestra también claramente como de la parte superior de esta letra surge otra tesela, detalle de difícil “justificación” si se tratara, en efecto, de una *L*. También parece, en el calco, que de la parte media del cuerpo de la letra surge con mayor entidad otra tesela. En este sentido, y tan dudosa como la *L* propuesta, no quiero dejar de apuntar la posibilidad de que se trate de una *E*, del mismo tipo que en r. 3, [- - -o]pere, segunda *E*. *EB*, como *litterae suspectae*, son tan problemáticas en su interpretación como *LB*, interpretadas (tan marginalmente y en abreviatura) como el nombre del dios dedicado: los pavimentos de *signina* dedicados a dioses muestran sus nombres en una posición muy preeminente (uid. infra) y no de esta manera tan lateral y abreviada. En cualquier caso, y puesto que es más que probable que no se me acepte esta lectura, más abajo hago una propuesta distinta para *LB* de los primeros editores.

Mi edición, a partir del calco que publican los primeros editores, es la siguiente:

- r.1 [- - -]ndilius · *L(uci)* · *l(ibertus)* · *Licinus* · *P(ublius)* · *Manilius C(ai)*
l(ibertus) [- - -]
 r.2 [- - -]us · *magistreis* · *aram* · *pauimen[um / a?]*
 r.3 [- - -o]pere · *tectorio* · *faciendu(m) cura[uerunt]*
 r.4 (*uacat*) *E·B*

Es evidente que los primeros editores de la inscripción no se plantearon proponer una interpretación o comentario de este texto, pues no aportan ni tan siquiera paralelos para este tipo de textos. Voy a proponer, pues, un breve comentario de los puntos fundamentales de este pavimento, que se une a la ya no pequeña lista de inscripciones musivas públicas hispanas con el nombre de los dedicatarios (de los que no siempre se puede decir que sean magistrados, como pasa aquí): ECIMH, nn. A 1; MU 1; MU 2; SE 1; FAR 1. Con más dudas para A 1, MU 1 y 2 y SE 1 sí son paralelos claros para este texto de ahora, y también lo sería FAR 1, si no fuera porque su cronología (siglo III d. C.) lo aleja mucho de la cronología republicana del resto de pavimentos hispanos.

En primer lugar hay que decir que no se puede afirmar cuántos nombres había en el pavimento como dedicatarios, pues si el cálculo de los excavadores es correcto, faltan no menos de 80 cm de la parte inicial de la inscripción, lo cual daría pie a una ampliación notable del grupo de nombres. De los pavimentos hispanos conservados sabemos que pueden ir de uno a cuatro, mientras que del listado más completo hasta ahora recogido³, donde encontramos dieciséis pavimentos musivos itálicos con nombres de magistrados, deducimos que la nómina puede ir, por lo menos, de uno a cinco. Así pues, creo que lo más lógico, dado el espacio perdido a la izquierda del texto, es pensar que no menos de otros dos nombres (uno en r.1 y otro en r.2, al inicio; o quizás uno al inicio de r.1 y dos al inicio de r.2) podían formar parte de esta inscripción. De hecho, y a pesar del comentario de Géza Alföldy, recogido del coloquio que siguió a la presentación del texto, la primera edición ya muestra restos de otro nominativo en r.2, que sería un tercer nombre y que por los antedichos 80 cm no puede relacionarse con el segundo nombre contenido en r.1.

Sobre los nombres de los dedicatarios: sobre el primer *nomen* que aparece, que G. Alföldy proponía como *Vindilius*, hay que decir que otras posibles restituciones pueden ser también tenidas en cuenta, por ejemplo (cf. Solin-Salomies 1994, p. 238) [*A*]ndilius (cf. Abascal 1994, p. 76); o [*Ca*]ndilius (no documentado en Abascal 1994); o [*Sca*]ndilius (Abascal 1994, p. 213); o, en fin, [*Fu*]ndilius (tampoco documentado

³ P. L. DALL'AGLIO-N. FRAPPICINI ALFIERI-G. PACI, "Contributi alla conoscenza di Ancona romana", *Picus* 12-13 1992-1993, pp. 29-32.

en *Hispania*). Por otra parte, Abascal 1994 documenta el *cognomen* *Licinus* en p. 400, en tres ocasiones, mientras que el *nomen* *Manilius*, pp. 179-180, está más ampliamente testimoniado. El *cognomen*, quizás, de r.2, terminado en *-us*, para el que los primeros editores ofrecen restos dudosos de *IR* más una letra perdida antes de la desinencia de nominativo, podría esconder un *Firmus*, de amplia presencia también en *Hispania* (Abascal 1994, pp. 364-365). Por supuesto, nada podemos decir sobre el origen real de los dedicatarios: lo habitual de su nomenclatura, junto con la cronología del pavimento, el lugar del asentamiento y su más que probable carácter militar, pueden permitir cualquier hipótesis sobre su origen.

Menos dudas admite el hecho de se trataba de magistrados: *magistres* en r.2 se refiere a ellos, en nominativo plural. Para la explicación morfológica, así como para un paralelo en *Hispania*, cf. ECIMH, MU 1, pp. 114-115, *heisce mag(istres)*. A continuación se especifican los objetos motivos de evergetismo, un altar, el pavimento y algo referido a la propia construcción que los albergaba (r.3, *opere tectorio*). Puesto que no plantea ningún problema de comprensión, al tener el texto, al final del período sintáctico, la fórmula verbal habitual que rige este tipo de objetos directos, *faciendu(m) cura[uerunt]*, me voy a limitar a señalar algunos de los paralelos más significativos en otros pavimentos musivos: ECIMH, SE 1, donde el dedicatario, que también especificó su condición pública, alude claramente (aunque se nos haya perdido parte de la inscripción) a las partes de la construcción (otro templo probablemente) que pagó; ECIMH, FAR 1, donde se especifican los nombres de los dedicatarios y aquello que pagaron, junto con la fórmula verbal habitual que también encontramos aquí; y, por no alargarme, del catálogo citado en nota 3, su número 15, procedente de *Aquae Statiellae*, donde específicamente, junto a *pauimenta*, se alude a *tect[- -]* (por desgracia se ha perdido el resto de la palabra, pero no parece difícil entender *tect[a]*). En nuestra inscripción, *opere tectorio* recibiría una consideración similar, aunque con otra construcción sintáctica, a la de *aram* y *pauimen[tum / a?]*. La expresión *opere tectorio*, si bien no es habitual en pavimentos musivos, no es en absoluto extraña a contextos similares a éste: cf. OLD, s.u. *tectorius*, p. 1909, u.g., Cic., *De leg.*, 2, 65, *opere tectorio exornari*; Vitr., 2, 8, 10, *parietes... tectoris operibus expoliti* y, en fin, CIL 12, 2391 donde aparece también la misma expresión.

Sobre las dos letras de r.4, poco puedo aportar de positivo. De “negativo”, en el sentido de intentar cerrar algún camino que no creo

acertado, puedo decir que la única vez que en *Hispania* encontramos la dedicatoria en pavimento a un dios, ésta está en una posición preeminente y no abreviada: ECIMH, MU 1, *Marcus Aquinius M(arci) l(ibertus) Andro / Ioui Statori de sua pecunia qur(auit) / l(ibens) m(erito)*. El otro probable pavimento donde aparece un dios dedicado (ECIMH, SE 1), ha perdido la parte derecha del nombre. Del completo catálogo citado en nota 3, podemos deducir exactamente lo mismo: cuando no hay problemas de pérdida de teselas que afectan al nombre de un dios dedicado en un pavimento musivo, éste siempre aparece o completo (cf. n. 5, *Dianai*) o perfectamente identificable (cf. n. 11, *aed(em) / Herc(ulis)* o n. 16, *Vener(ei) Heruc(inai)*). En este sentido, pues, y con la documentación citada, no creo que en una posición tan marginal en el pavimento y con una abreviatura tan radical, se esté aludiendo a un dios. La única propuesta que no me parece por completo desatinada, de las muchas que me han pasado por la cabeza, es la de suponer que en la parte izquierda, perdida, de la inscripción se mencionara el nombre de un dios, quizás tras r.2 *aram, pauimentum / -a?*, y que en este “apéndice” final, a la derecha, se usara una fórmula parecida a la que se encuentra, en un contexto igual, en ECIMH, MU 1, *l(ibens) m(erito)*. En nuestro caso, podría desarrollarse *l(ibentes) b(enemerenti?)*.

Una propuesta de traducción podría ser: “...Los magistrados ...ndilio Licino, liberto de Lucio; Publio Manilio, liberto de Gayo... /...Firmo han puesto los medios para construir el altar, el pavimento (-os)... /...junto con el trabajo de revestimiento del techo. Lo han hecho de buen grado para quien se lo merece (?)”

La elevación del edificio que alberga el pavimento dataría, según los arqueólogos, del último tercio del siglo II a. C. No quiero dejar de mencionar, puesto que los editores no plantean estudio alguno sobre la inscripción y sus paralelos musivos, que el estudio de origen propone una muy sugerente hipótesis: la identificación de este yacimiento arqueológico de “La Cabañeta” con las fortificaciones de *Castra Aelia*, citadas por Livio (frag. 1, 91, 3) y tradicionalmente situadas junto a Contrebia Leucade, sin ninguna base arqueológica ni literaria. Su hipótesis las situaría junto a otra Contrebia, Belaisca, cerca de la desembocadura del río Huerva en el Ebro, en su margen norte (actual Botorrita).

Inscripción 2 (= foto 2). Mi foto procede de la diapositiva tomada *in situ* por J. M.^a Macías i Solé.

Mosaico en *opus uermiculatum* publicado por M. Díaz García-M. García Noguera-J. M.^a Macías Solé, “Les termes públiques de Tarragona: excavacions en el carrer de Sant Miquel, núm. 33. Estudi preliminar”, en J. Ruiz de Arbulo (ed.), *Tàrraco 99. Arqueologia d’una capital provincial romana*, Tarragona, 2000, pp. 111-133 (p. 121 y foto en p. 128). Su edición:

[...]AC
[...]*OSTES*

Se trata de un pavimento hallado en una excavación desarrollada en el solar número 33 de la calle de Sant Miquel de Tarragona. La excavación (publicada en el trabajo arriba citado) ha puesto al descubierto unas termas públicas situadas en la zona portuaria de *Tarraco*. La inscripción se enmarca dentro de un cartela situada en el extremo de una piscina y su texto se orienta hacia los escalones de acceso a la misma. El resto del pavimento muestra, por una parte (la superior a la inscripción), una decoración con figuración del laberinto (con orla de muralla) y, por la otra (la inferior a la inscripción), una franja decorada con círculos secantes. La inscripción, en teselas de pasta vítrea de color azul, presenta unas letras de ca. 10 cm de altura, escritas en una capital cuadrada con ciertas tendencias actuarias (sobre todo en la *T* de [- -]*ostes*). Por desgracia, el estado del texto es absolutamente fragmentario en su parte izquierda e impide, a mi entender, una correcta comprensión del mismo. Mi edición es la siguiente:

r.1 [- -]*AC*
r.2 [- -]*ostes*

La mejor manera de entender este texto es acercarlo, a partir de la posición que ocupaba en el pavimento, a su tipología más próxima en ECIMH y en ECMH. R.1 podría esconder, quizás, bien una conjunción copulativa (*ac*), bien un imperativo presente del verbo *facio*. Por el tipo de textos que suelen encontrar quienes acceden a una estancia pavimentada con mosaico en el mundo romano (y no olvidemos la posición de la inscripción en la piscina de las termas), tiendo a pensar que se trata más bien de un imperativo en segunda persona del singular, directa-

mente dirigido (sin saber con qué contenido concreto) al bañista que lo lee. Los pavimentos que se podrían asimilar a éste en ECIMH, es decir, pavimentos inscritos que no tienen una relación directa e imprescindible con la iconografía y que se “dirigen” al usuario del mismo, son GI 1; GI 4; MU 4; MU 5; T 1; T 2 (?), entre los más destacados (otros, que no cito, con más dudas). En las conclusiones de ECIMH, p. 197, destacaba que este tipo de inscripciones musivas “presentan fórmulas en relación con el uso del pavimento o el lugar donde éste se encuentra”. Se trata de textos inscritos en zonas de acceso o de tránsito (como en el caso que nos ocupa, en que, para entrar y salir de la piscina era necesario “pisar” y leer este texto), que hacen alguna alusión al uso de la zona o a quien lee la inscripción. Dado que la única palabra más o menos conservada, [- - -]ostes, probablemente esconda un [h]ostes que, poco o mucho, tendría una connotación más bien negativa, podría proponerse como paralelo más cercano, en sentido, a éste ECIMH, MU 5, de Mazarrón (Murcia), de finales del siglo I a. C. – inicios del s. I d. C., en que una inscripción advierte, en el umbral de una habitación, a quien entra *SI · ES · FVR · FORAS*. El imperativo de esta inscripción “murciana”, y la connotación conminatoria que tiene, me hacen pensar que nuestra inscripción de Tarragona pudiera presentar también, en r.1, otro imperativo.

No quiero dejar de citar otro paralelo de Tarragona, si bien no es musivo, sino inciso, en una inscripción grabada en piedra de Santa Tecla, que recientemente he podido estudiar⁴. Se trata de un dístico elegíaco escrito en una placa que habría sido fijada en una pared de, probablemente (según la ficha de inventario del MNAT), un edificio termal, y que reproduce un tipo de mensaje que, creo, no estaría muy lejos del que se encuentra en nuestra inscripción musiva: *Si nitidus uiuas / eccum domus exornata est / si sordes patior / sed {pud}et hospitium*, “Si llevas una vida limpia, he aquí que esta casa se honra (en recibirte, se entiende). Si eres sucio, te aguantaré, pero me avergüenzo de la hospitalidad (que te estoy ofreciendo)”. Algún verbo en imperativo dirigido a quien se moviera en la piscina con “malas intenciones”, podría, quizás, proponerse como hipótesis de interpretación de esta inscripción.

⁴ J. GÓMEZ PALLARÈS, *Poesia Epigràfica Llatina dels Països Catalans*, Barcelona, 2002, n. T 16, pp. 121-122, con foto.

Los excavadores de las termas proponen una fecha para la construcción del edificio que albergaba el pavimento musivo inscrito de finales del siglo II o siglo III d. C. A mi entender, la forma de las pocas letras conservadas es congruente con esa cronología e, incluso, con una un poco superior, más avanzada.

Inscripción 3 (= foto 3). Mi foto procede del libro infra citado, vol. 2, p. 95, lámina 180. Hay que indicar que la foto es antigua y que su calidad, ya en la publicación de referencia infra citada, es muy baja. La mía, por supuesto, está en directa relación con ésta.

Inscripción sobre pavimento de *opus signinum* publicada en J. M. Abascal Palazón-S. F. Ramallo Asensio, *La ciudad de Carthago Noua: la documentación epigráfica*, Murcia, 1997, n. 207 y lámina 180 (pp. 445-446). Su edición:

[- -]cro · +

Según los primeros editores de la inscripción, ésta procede de un pavimento de *opus signinum* hallado al realizar, en 1908, la Casa de Correos en la plaza de Valarino Togores (hoy plaza de San Francisco), en el lateral entre las calles de Caballeros y del Arco de la Caridad, en Cartagena. El pavimento y su inscripción formaban parte de una serie de pavimentos yuxtapuestos, sin conexión alguna, que procedían de la amortización de una construcción anterior. Se deduce, pues, que no hay contexto arqueológico alguno, que permita decir nada de la procedencia, del uso o de la cronología del pavimento y de su inscripción. El mosaico está también desaparecido, no constan ningún tipo de medidas y queda tan sólo la foto que publican los editores (procedente de Jiménez de Cisneros), de pésima calidad (por supuesto, no por su culpa). Coincido con ellos en lo que se lee en la foto, que a mi entender es:

[- -]CRO · +

Edito en mayúsculas porque no entiendo el significado de este texto. Abascal y Ramallo ponen en relación este fragmento con el de dos lingotes de plomo del área de *Carthago Noua*, que citan un *mons Ilucr(onensis)*. Pudiera ser una posibilidad, sin duda, que este [- -]cro de nuestra inscripción escondiera una referencia a este otro *Ilucronen-*

sis. El único problema sería la interpunción que parece haber tras la palabra y antes de que empiece la siguiente. En este sentido, y en un ámbito general en que han aparecido otros pavimentos con dedicaciones religiosas (v.g. ECIMH, MU 1 y MU 3, con seguridad y, quizás, MU 2), tampoco creo que sea de descartar automáticamente la posibilidad de que (cf. Gradenwitz 1904, p. 401) estemos ante la desinencia final de un verbo tipo [*consa*]cro, en primera persona, tras el cual se encontraría una interpunción.

No existe ningún dato que permita proponer una cronología para esta inscripción, si bien es cierto que uno de los paralelos de ECIMH de la propia zona de esta inscripción, en concreto MU 3 de la propia *Carthago Noua* (de la colina llamada de El Molinete), presenta letras no muy alejadas de las que se ven en la foto. Ello llevaría a una datación de finales del siglo I a. C. – inicios del siglo I d. C.

Inscripción 4 (= fotos 4.1 y 4.2). Mis fotos proceden del catálogo de la exposición *Mosaico Romano del Mediterráneo*, celebrada en el MAN, en mayo-julio de 2001 (Comisarios J. M.^a Álvarez Martínez-H. Lavagne-R. Perales Piqueres), Madrid, 2001, pp. 93 y 95.

Inscripciones *alienae*, conservadas en el MAN de Madrid, números de inventario 3600 y 3601. Fichas en el catálogo de la exposición *Mosaico Romano del mediterráneo*, Madrid, 2001, pp. 92 y 94, firmadas por Ángeles Castellano, y fotos en páginas 93 y 95. Su edición:

número de inv. MAN 3600 (de hecho no ofrece edición)

ASTYANAX (*hedera*) VICIT(*uacat*) KALENDIO(*theta nigrum*)

ASTYANAX(*uacat*) KALE(*uacat*)NDI(*uacat*)O(*theta nigrum*)

número de inv. MAN 3601

SIMMACHI

NE CO HAECVIDEMVS HOMO FELIX (*hedera*)

HABILIS MATERNVS (*theta nigrum*)

QUI BVSPVG NANTIBVS SIMMACHIVS FERRVM

MATERNVS (*theta nigrum*) HABILIS MISIT

Estos dos mosaicos de gladiadores fueron encontrados en 1670 en el llamado huerto del Carciofolo, en el monte Celio (Via Appia, San

Bartoli), insertados en grandes lajas de piedra, dentro una zona termal (según informa el catálogo arriba citado). Desde su descubrimiento pertenecieron a la colección del cardenal Camillo Massimo, hasta que en 1760 pasan a pertenecer al rey Carlos III. Éste los regaló al Gabinete de Antigüedades de la Biblioteca Nacional, donde permanecieron hasta pasar a formar parte de la colección estable del Museo Arqueológico Nacional, en 1867. El cuadro inventariado con el número 3600 mide 58 x 58 cm, con unas teselas de variados materiales (pasta vítrea, piedra caliza, mármol) y colores. Las letras miden de media 2 cm de altura y están escritas en capital cuadrada, en la que destaca la A, sin trazo medial y la V de *uicit*, asimétrica, con el primer trazo más inclinado hacia la izquierda que el segundo a la derecha. Destaca también la presencia de la abreviatura llamada *theta nigrum* al final de r. 1 y de r. 2, para indicar *obiit* (“transcripción” abreviada de Θάυατος⁵, aunque paradójicamente sea un símbolo ausente en la epigrafía griega). Mi edición (cf. foto 4.1) es como sigue:

r.1 *Astyanax (hedera) uicit (uacat) Kalendio (obiit)*

r.2 *Astyanax (uacat) Kalendio (obiit)*

El texto no presenta dificultad alguna en su relación con la iconografía. Ángeles Castellano en su ficha del catálogo de la exposición arriba citado lo explica a la perfección: la escena inferior (r. 2) tiene que “leerse” en primer lugar, mientras que la escena superior (r. 1), tiene que hacerse en segundo lugar. Esto, que a los “ojos” de un lector contemporáneo puede parecer extraño, raro, es un procedimiento que tiene otros paralelos en el mundo musivario hispano, u.g., ECMH, n. Ll 1, que tiene que ser leída y entendida, como sucede aquí, de abajo a arriba. El cuadro inferior presenta la lucha de los dos gladiadores, en presencia de un *lanista*. Las dos inscripciones identifican a los dos luchadores: para *Astyanax*, de origen griego, Solin 2003, vol. 1, p. 504, s.u., con tres presencias, dos *incerti* y un esclavo. Está claro que el nuestro es un esclavo. Para *Kalendio*, cf. el *Onomasticon* de Forcellini, s.u. *Calendinus*, en que se indica que es un *cogn. satis frequens in Illyrico, maxime in Norico: CIL VI 32879...Calendio et Calandio (-onis)...in CIL pas-*

⁵ I. CALABI LIMENTANI, *Epigrafia latina. Con un'appendice bibliografica di Attilio Degrassi*, Milano, 1985, p. 218.

sim. Se trataría, quizás, de un esclavo procedente del Nórico, *retiarius*, luchando contra un griego, *secutor*. La traducción podría ser:

“Astianacte, Calendión (el que va a morir)
Astianacte ha vencido, Calendión muere”.

El segundo cuadro, inventariado con el número 3601, mide 60,5 x 60,5 cm, con unas letras de, también, 2 cm y las mismas características materiales y de colorido. También está escrito en capital cuadrada, de la que destacan las *A*, sin trazo medial; las *M*, que tienen una cierta tendencia cursivizante y la *Q*, con la cola paralela a la caja de escritura. Como ya sucedía con el cuadro anterior, la *theta nigrum* aparece por dos veces junto al nombre del gladiador *myrmillo* que va a morir. Quiero destacar, por no ser habitual en mosaicos técnicamente muy bien hechos, como éste, que la *-M* de *ferrum* está sobreescrita encima de la palabra, pues el mosaísta se encontró sin espacio suficiente para ella, al “topar” con la cenefa derecha. Mi edición (foto 4.2) es como sigue (no sigo aquí el criterio físico de renglones, r., porque el texto no se entendería y, dada la mayor complejidad del mismo, edito ya en función de la comprensión del texto, esto es, de abajo hacia arriba):

- a. *Qui(uacat)bus pug(uacat)nantibus Symma(uacat)chius ha(uacat) bilis (uacat) ferrum misit*
- b. *Mat(uacat)ernus (obiit)*
- c. *Ne(uacat)co (uacat) Haec uidemus (uacat) Symmachi homo felix (hedera)*
- d. *Habi(uacat)lis (uacat) Maternus (obiit)*

Voy a intentar ofrecer una explicación de texto e iconografía siguiendo el orden propuesto para la edición. La escena inferior (anterior en el orden de los acontecimientos) muestra a los dos *lanistae*, uno para cada gladiador, flanqueándoles y dirigiendo la lucha. Conviene señalar que el de Simaquión, que será el vencedor, es quien lleva la vara y quien aparecerá también, ya solo, en el cuadro superior, también al lado de su pupilo vencedor. Como suele ser habitual en los mosaicos inscritos, dos letreros (que se leen “partidos” por los cascos de los dos contendientes) identifican a los gladiadores: son los nombres del texto a., Simaquión, y b., Materno. Para *Symmachius*, cf. Solin 2003, vol. 2, p. 1062. Para *Maternus*, Solin-Salomies 1994, p. 360. En mi opinión, el

adjetivo *habilis* (no admite otra interpretación aquí la palabra), tiene que ser leído e interpretado debajo del nombre del vencedor, como una aposición: *Symmachus, habilis*. Ambas palabras flanquean el casco del vencedor. Corroboración esta interpretación el hecho de que: 1. Materno no puede ser considerado “hábil” porque es quien va a morir. 2. En el texto d., que es donde vuelve a aparecer el adjetivo *habilis*, éste vuelve a flanquear el cuerpo del gladiador vencedor, sin casco ya y rematando a Materno.

Esta escena inferior, pues, presenta a los gladiadores y nos dice, además, que (texto b.) Materno es el que va a morir. El resto de a., con la idea de que *habilis* funciona como aposición, por razones, obvias, del nombre de quien resultará vencedor, tiene una interpretación sencilla: *quibus pugnantibus* funcionaría como ablativo de procedencia y se referiría al grupo de gladiadores dispuestos a luchar, de entre los cuales habrían salido los dos que protagonizan el mosaico; Simaquión, que sería uno esos luchadores, el “hábil”, funciona como sujeto del verbo, y *ferrum* sería su objeto directo. Dos consideraciones hay que hacer para ofrecer una interpretación de este texto: 1. *ferrum* tendría aquí el valor de (OLD, s.u., n. 7, p. 691, “gladiatorial fight”) “lucha gladiatoria”, con paralelos como Petr., 45, 6, *ferrum optimum daturus est, sine fuga*. 2. Dentro de un ambiente “deportivo”, *mitto* podría tener un valor paralelo al de (OLD, s.u., n. 2, c., p. 1120, “to start (runners, horses, etc.) in a race”) “iniciar” la lucha.

Una traducción de estos dos primeros textos sería, pues: a. “De entre los que están dispuestos a luchar, Simaquión, el hábil, ha iniciado el combate”. B. “Materno (va a morir)”.

El texto c., en el cuadro superior (que, en la “narración”, es el posterior), muestra en primer lugar al entrenador del gladiador vencedor, que pronuncia el verbo *neco*, en primera persona. Parece claro que el valor no puede ser otro que el de “Lo mato”, pronunciado por el *lanista* en nombre de Simaquión. La siguiente expresión, *haec uidemus*, en el centro del recuadro, y usando la primera persona del plural, parece puesta en boca de los espectadores del anfiteatro, que son los que están viendo el espectáculo: “lo estamos viendo”. En tercer lugar, *Symmachi, homo felix!*, creo que sólo puede ser interpretado como un vocativo, directamente dirigido al gladiador vencedor. El adjetivo *habilis* remacha, alrededor del cuerpo de Simaquión, su condición de buen luchador, ya sin casco y en el acto de rematar su trabajo. Y, finalmente, Materno, tendido a sus pies en un charco de sangre, es identificado de nuevo con su nombre, junto a la *theta nigrum*.

Una traducción sería, pues: “¡Lo mato!”, diría el entrenador en boca del vencedor. “Ya lo estamos viendo”, contestarían los espectadores. “Simaquión, ¡hombre feliz!”, por ser él el vencedor. “Hábil (Simaquión)”. “Materno ha muerto”⁶.

Por el contexto arqueológico se hace imposible fechar estos dos mosaicos. Por el *ductus* de las inscripciones y por el propio motivo icónico (la presentación pública de unas luchas de gladiadores tiene que haber sido hecha antes de que éstos fueran prohibidos), podrían fecharse estos mosaicos, como *terminus ante quem*, en la segunda mitad del siglo III d. C. De todas formas, no estará de más observar⁷ que el arco cronológico más habitual de aparición del símbolo de la *theta nigrum* abarca los inicios del siglo I a. C. hasta la mitad del siglo I d. C. y que las únicas excepciones que registra Di Stefano son, precisamente, en los ámbitos militar y gladiatorio, y en los *fasti*. Uniendo a esta observación la de que se encuentra este símbolo abreviado en inscripciones que se pueden fechar con cierta seguridad en la segunda mitad del siglo II d. C.⁸, me parece más razonable (con este conjunto de datos en la mano) proponer la segunda mitad del siglo II d. C., que no retrasar más la propuesta de datación.

Inscripción 5. No hay foto. Se trata de un epígrafe de transmisión manuscrita.

En *HEp* 5 1995 943 se recoge la noticia de un texto transmitido por Antonio Agustín y estudiado por J. Carbonell, H. Gimeno y G. Vargas, en “Las inscripciones de los *aduersaria* de Antonio Agustín del ms. 5781 (= Q 87) de la Biblioteca Nacional de Madrid”, *Epigraphica* 54 1992 167-

⁶ Otra bibliografía que se ha ocupado de este mosaico, mucho más conocido que los anteriores, es: A. BLANCO FREJEIRO, “Mosaicos romanos con escenas de circo y anfiteatro en el Museo Arqueológico Nacional”, *AEArq*, 23 1950 127-142, pp. 134-135 y figuras 8 y 9; P. SABBATINI TUMOLESI, *Epigrafía anfiteatrale dell'Occidente Romano. I. Roma*, Roma, 1988, pp. 103-105, n. 114, 1, y p. 187, lám. 29, fig. 1; M. CORBIER, “L'écriture dans l'image”, en H. Solin-O. Salomies-U.-M. Liertz (edd.), *Acta Colloquii Epigraphici Latini*, Helsinki, 1995, pp. 113-161 (p. 133 y fig. 18).

⁷ A partir de la información y comentarios de I. di STEFANO MANZELLA, *Mestiere di epigrafista. Guida alla schedatura del materiale epigrafico lapideo*, Roma, 1987, p. 153 y figura 186.

⁸ A. E. GORDON-J. S. GORDON, *Album of dated latin Inscriptions*, Berkeley, 1965, vol. 2, n. 215 y vol. 4, pp. 5 y 61, con una inscripción con *theta nigrum* fechada en 152 d.C.

-190 (p. 171 y nota 17), en que comentan los autores “quizás se trate de una inscripción en mosaico”. El redactor de *Hep*, Joaquín Gómez-Pantoja, añade “posiblemente los editores tienen razón: sin una clara descripción de las imágenes que identifican, las didascalías musivas aparentan la misma falta de sentido que en este caso... en cualquier caso... es muy probable que sean cartelas sobre figuras bien en mosaico, bien pintadas o, incluso, esculpidas” (la falta de precisión del redactor hace que no podamos saber si cree que se trata de algo teselado, de algo pintado o de algo inciso, de cualquier manera, tres modos distintos de epigrafía, aunque el primero y el segundo compartan técnicas iniciales; tres modos, además, que son aludidos en latín también con verbos distintos). Su edición:

Ficta Dardano Erictonio Troa Ganimedi

Quienes primero pusieron sobre la pista de esta presunta inscripción (el artículo arriba citado de Carbonell, Gimeno y Vargas) indican, literalmente, que “sospechamos que pudiera tratarse de una inscripción musivaria, pero no hemos podido localizarla”. Ellos son los especialistas en epigrafía de transmisión manuscrita y, por supuesto, donde ellos no han llegado, tampoco he podido hacerlo yo. Pero no quería dejar de recoger la sospecha suya, también apuntada por el redactor de *Hep*, Joaquín Gómez-Pantoja, y comentarla. En mi opinión, es imposible recoger en una sola inscripción *ficta*, por una parte, y *Dardano Erictonio Troa Ganimedi*, por la otra. Las cuatro palabras últimas podrían estar haciendo referencia a posibles representaciones icónicas, a modo de “pie de fotografía” (ECIMH, p. 195), pero el participio de perfecto de *fingo* no, pues no hay ningún paralelo en inscripción musiva que yo conozca que identifique con este verbo a las figuras representadas. Es más, las figuras son representadas y, en muchos casos, identificadas, pero nunca se identifica la acción material que se lleva a cabo con ellas. Y una cosa para mí todavía más importante: cuando se identifica las acciones relativas a los mosaicos, siempre tienen que ver con las firmas y acciones de los artistas musivarios, y nunca con las figuras representadas. Además, y para terminar, las acciones que se describen en los textos musivos en relación con estos artistas y su trabajo, siempre son a través de verbos entre los cuales nunca aparece *fingo*, y sí *adumbrare*, *albicare*, *facere*, *pauimentare*, *pingere*, *tessellare*, etc.⁹.

⁹ Cf. M. DONDERER, *Die Mosaizisten der Antike und ihre wirtschaftliche und soziale Stellung. Eine Quellenstudie*, Erlangen, 1989, pp. 21-32; y J. GÓMEZ PALLARÈS,

En mi opinión, pues, *ficta* no puede hacer alusión a una representación musiva. Los nombres que acompañan a este verbo, por otra parte, no sé si podrían formar parte, o no, de un pavimento musivo. De su relación presunta con *ficta*, en cualquier caso, no se puede deducir que sí lo hubieran hecho. Una posible explicación sería que, por una parte, los nombres sí hubieran identificado a figuras de un mosaico o de una representación icónica, mientras que el participio de perfecto habría sido añadido *a posteriori* en el manuscrito.

Inscripción 6. Valentín Soria Sánchez, en “Catalogación de inscripciones recientes de Extremadura”, *Actas de XXII Congreso Nacional de Arqueología*, Vigo, 1993, vol. II, pp. 383-387 (p. 383, s.n. 12), dice literalmente “En Caminreal en un mosaico vi en octubre de 1992 esta inscripción en octubre de 1992 (sic!), esta inscripción ibérica: LIKINETEEKIARVSECERDERV. Y esta inscripción latina: FLATILI / LS (sic!)”. Según esta noticia, pues, existiría una inscripción sobre el pavimento de *signinum* de Caminreal, que se me escapó en su momento. Su edición:

FLATILI / LS

Hechas las comprobaciones pertinentes, tiene que quedar claro para cualquier lector de este artículo y, también, del de Valentín Soria Sánchez, que se trata de un problema de redacción. La inscripción citada supra no pertenece al pavimento inscrito sobre *signinum* de Caminreal, sino a una *planta pedis* sobre cerámica, que tiene como detalle más interesante, una inscripción gemela en ibérico. Pero hay que descartar esta inscripción como una de las que deban ser incorporadas al catálogo de las musivas hispanas.

Inscripción 7. En un comunicado verbal, José Antonio Abásolo (Universidad de Valladolid), me comentaba que uno de los pavimentos de la *uilla* romana de la Olmeda de Pedrosa de la Vega (Palencia), de decoración geométrica y muy deteriorado, incluía una inscripción musiva. La única transcripción que tengo es la que él me proporcionó (de memoria):

SIL O

“Nombres de artistas en inscripciones musivas latinas e ibéricas de *Hispania*”, *Epigraphica* 53 1991 59-96.

En la bibliografía sobre la *uilla* no he encontrado ninguna referencia a esta presunta inscripción. Tampoco sé si tiene que editarse junto o separado ni entiendo qué puede significar. Mantengo, pues, mis dudas sobre su existencia. En una visita realizada *in situ* a la *uilla* (el día 24 de mayo de 2003), no pude localizar ningún rastro de letra confeccionada sobre los mosaicos y las personas a cargo de la instalación museográfica tampoco supieron darme noticia alguna de la aparición de restos de inscripción musiva en el lugar.

Inscripción 8 (= foto 5). Mi foto procede de la figura 4 del artículo de Javier Arce, *infra* citado.

En un artículo en *AEArq* 66 1993 265-274 (pp. 272-273 y fig. 4), titulado “Los mosaicos como documentos para la historia de la *Hispania* tardía (siglos IV-V)”, Javier Arce apuntaba que “en la *villa* romana de Cuevas de Soria, hoy en el MAN, un mosaico ostentaba el monograma que escondía el nombre de la familia propietaria, que probablemente servía también para marcar los caballos de sus propiedades. Nunca hasta ahora se ha descifrado este monograma. Creo que se puede tratar de Faventini (figura 4), una familia que...deja constancia de su nombre o de su retrato en los mosaicos que adornan su *villa*”. Cf., también, *Hep* 5 1995 749, según el redactor del cual le habría sido facilitada la transcripción a J. Arce por E. Rodríguez Almeida. Se conserva en el MAN, número de inventario 38304. Su edición:

Faventini (desarrollo de monograma)

Javier Arce dice en su trabajo que el monograma ha sido descifrado por Emilio Rodríguez Almeida, pero no cita donde. Parece, pues, probable, que haya sido una información que el Dr. Rodríguez Almeida haya trasladado al Prof. Arce, y no tengo yo elementos en que basarme para hacer un comentario. Mi lectura “ingenua” del monograma de la *uilla* de Cuevas de Soria nunca ha ido más allá de lo que ya comenta Arce en su nota 26, es decir, que el monograma recuerda tan sólo una marca para grabar sobre caballos, que sería, claro está, la del dueño de la finca. Sobre estas marcas en cuerpos de caballos hay abundantes ejemplos (además de las citas bibliográficas de Arce en esa nota) que, hasta donde yo conozco, se pueden dividir en dos grupos, ninguno de los cuales recogería la hipótesis que aquí se plantea, esto es, que un

monograma “esconde” en abreviatura un nombre completo en genitivo. El primer grupo de textos musivos de este tipo es el que incluiría nombres, completos o parciales, en genitivo o no, de propietarios de caballos (así se suele interpretar ese tipo de inscripción, aunque no siempre sea tan claro: como ejemplo, ECIMH, P 1, *Amoris c(aballus?)*, que puede también entenderse como “el caballo dedicado a Amor”) y de cuadras o, también, de los propios caballos (algunos ejemplos en ECIMH, B 4, con nombres de propietarios; GI 5, d.2, con el nombre del animal). El segundo grupo es el que mostraría anagramas, marcas de propiedad, grabados también sobre los animales (uno de los mejores ejemplos que conozco es la llamada *uilla* “de la volière”, en el barrio de las *uillae* romanas de Cartago)¹⁰, pero sin apreciación alguna de letras. Por supuesto, yo no digo que no pueda ser éste el caso, aunque no me atrevería a identificar más allá de una A o una absolutamente atípica V, en este monograma. Digo que en el *corpus* que conozco de inscripciones sobre mosaico del mundo romano, éste sería un caso excepcional. Si lo relaciono, además, con el mundo de las marcas sobre animales, fundamentalmente caballos, que es el mundo de paralelos inmediato que sugiere esa marca, el caso es único, por las tipologías agrupables, arriba citadas¹¹.

Inscripción 9 (= foto 6). No dispongo de buenas fotos para su publicación. Ofrezco aquí el dibujo de la figura 4 de la primera edición (p. 5 de la misma). Mi conocimiento de la inscripción y del pavimento procede de las fotos publicadas en la primera edición del mismo (infra citada), láminas 4 y 8 y de los dibujos, figuras 4 y 5.

J. Polo López, en “Un nuevo mosaico con el tema de cupidos procedente de *Complutum* (Alcalá de Henares. Madrid)”, *Xenia* 1995 3-16 (p. 9 y lámina 8), publica un pavimento encontrado en la Av. de Nuestra Señora del Belén, n. 5, en Alcalá de Henares, en cuyo emblema denominado C se encuentra una inscripción, en la cartela que rodea al pavimento. Su edición:

¹⁰ A. ENNABLI, *Carthage. Un site d'intérêt culturel et naturel*, Tunis, 1994.

¹¹ Cf., además, toda la documentación aportada por M. DARDER, *De nominibus eorum circensium. Pars occidentis*, Barcelona, 1996. Sobre el pavimento donde se encuentra este monograma y su *uilla*, cf. J. M. BLÁZQUEZ-T. ORTEGO, *Corpus de Mosaicos de España. Fasc. VI. Mosaicos romanos de Soria*, Madrid, 1983, pp. 60-63 y lámina 25.

NONIA(...) LIGVRIAE (hédera) TITVLAE (sic!)
CVM(...)

En un pavimento musivo de ca. 9 m de lado, perteneciente a la estancia de representación de una *domus* sita en una *insula* cercana al foro complutense por su lado E, se presentan cuatro emblemas, el denominado por los excavadores C de los cuales (del que no se ha conservado ninguna representación figurada: en los emblemas A y B, que acompañan al nuestro se observan restos de erotes / cupidos) conserva en su cartela restos de inscripción. El campo epigráfico conservado mide 2,5 m de largo y las letras tienen una altura de 8 cm. El *ductus* de la inscripción corresponde a una capital cuadrada de trazos titubeantes e irregulares (las dos A que se leen enteras tienen formas distintas; y lo mismo sucede con las dos E). Mi edición es como sigue:

- a. *Liguriae (hedera) Titullae (hedera)*
- b. *Nonia*[- - -]
- c. *Cum*[- - -]

No creo que se pueda aportar mucho más de lo que ya comenta el primer editor del mosaico, en el sentido de que se trata de *nomina* o *cognomina* de mujeres, los dos conservados con una desinencia que podría ser de genitivo o de dativo (*Liguria*, como *nomen*, en Solin-Salomies 1994, p. 104; *Titulla*, en Solin-Salomies 1994, p. 413, donde se documenta *Titullus* como *cognomen*; *Nonia* como *nomen*, en Solin-Salomies 1994, p. 128; y, finalmente, *Cum*[- - -], que podría, como *nomen* – cf. Solin-Salomies 1994, p. 64 –, “esconder” un nombre femenino relacionado quizás con *Cumanus*, *Cumenius*, *Cumius* o *Cummius*).

Si se tratara de dativos, tendríamos, probablemente que hablar de dedicatarias, y tratándose de un pavimento claramente no funerario y sin ninguna connotación religiosa, se hace difícil defender esa opción. En mi opinión, habría que pensar en genitivos. Y si se trata de genitivos, la interpretación preponderante, en el ámbito de las inscripciones musivas, es que tiene que tratarse de propietarias del pavimento, es decir, de la *domus*¹², pues su interpretación sería la de genitivos posesivos.

¹² Cf. mi trabajo “Nuove e ‘vecchie’ interpretazioni d’iscrizioni latine su mosaico, nordafricane”, *Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphik* 129 2000 304-310.

Una traducción podría ser, pues: “Perteneciente...a Liguria, a Títula, a Nonia, a Cum...”

En cuanto a la cronología, el muy cercano paralelo iconográfico que, para los erotes que aparecen en este pavimento, representan los cupidos de la Casa de Cupidos 1 y 2 de Alcalá de Henares, editados y estudiados por D. Fernández-Galiano, me hace defender claramente, junto con el primer editor del pavimento, una cronología de finales del siglo IV d. C. El *ductus* de la inscripción no haría sino corroborar esta datación.

Inscripción 10 (= foto 7). Foto procedente de la publicación de CIL II²/7, 624.^a.

En el prólogo de ECIMH, p. 11, anunciaba la inminente publicación de un epígrafe musivo (CIL II²/7, 624.^a) del que podía tan sólo dar noticia en aquel momento. Se trata de un pavimento procedente del Paseo de la Victoria (una *uilla* extramuros de Córdoba), excavado por J. F. Murillo y J. R. Carrillo en 1993 y conservado en la Gerencia Municipal de Urbanismo. Presenta una escena de caza, con cazador, caballo y perro. Debajo del caballo se lee (su edición):

Thalas/sius qui uenator

Bajo las patas del perro (su edición):

lateras (¿por *latras*?)

Y a la derecha del animal (su edición):

Nimbus

CIL II²/7, 624.^a no da las medidas del pavimento encontrado ni da otros detalles de la construcción o de su excavación, más allá de indicar que se trataba de una *uilla* encontrada fuera del perímetro mural, suburbana pues. Las letras del letrero a. miden 5 cm; las del b., 4 cm y las del c., 6 cm. La escritura es una capital cuadrada irregular, pues a unas *L* muy regulares y bien ejecutadas, se une unas *S* de trazos y medidas diversas y una *M*, de fuerte tendencia cursivizante. El texto a. se encuentra bajo el cuerpo del caballo con cazador e identifica a éste, mientras que el letrero b. se encuentra bajo las patas traseras del perro cazador (parece un galgo) y el letrero c., que da el nombre del perro, se encuentra bajo sus patas delanteras. Mi edición reposa sobre la fotogra-

fía publicada por CIL II²/7, 624.^a, conservada en el repositorio fotográfico, en la red, de CIL II²:

- a. *Thalassius*
qui uenator
- b. *Lateras*
- c. *Nimbus*

Thalassius es el nombre del cazador (Solin 2003, pp. 1064 y 1215, con varias presencias, una de ellas el hijo de un senador) y CIL II²/7, 624.^a apunta la posibilidad de que *uenator* sea su *agnomen*. Por supuesto, esa posibilidad existe (cf., como paralelo cercano J. Gómez Pallarès, *Poesia epigràfica...*, libro citado en nota 4, n. PM 1, pp. 51-55, foto en p. 52, donde un *Cornelius Atticus*, lleva el *agnomen* de *Pan-cratius*, más los paralelos allí citados), pero creo que en un mosaico de caza, donde se representan, además, a perro y a liebres, esa explicación es innecesaria. Me parece que entender *Thalassius, qui (est) uenator* bastaría. *Lateras*, bajo las patas traseras del perro, puede ser interpretado (como sugiere el editor de CIL II²/7, 624.^a), aunque no esté fonéticamente documentada la forma, como *latras*, con una *-e-* epentética que habría facilitado la pronunciación (cf., por ejemplo, ThLL, s.u. *latro*, col. 1015, 1, *latero* por *latro*).

Sobre *Nimbus* como nombre de perro: si bien es cierto, como dice el editor de CIL II²/7, 624.^a, que *nomen quidem aliunde non noui*¹³, no lo es menos que tal uso no debe extrañar. Y ello por dos razones: 1. porque, como dice Columela, en *De re rustica*, 7, 12, 13, el nombre cumple con las condiciones básicas para un nombre de perro, a saber, que fuera bisilábico y breve, para asegurar una rápida respuesta del animal llamado; 2. aunque no siempre cumplan esa condición, tenemos otros nombres de perro, paralelos para éste de Córdoba, que responden a la misma idea de aplicar conceptos de la naturaleza, que después se convierten en divinidades, a animales queridos: u.g. ECIMH, BU 1, de Baños de Valdearados (Burgos), donde los nombres de cuatro perros cazadores, representados exactamente en la misma postura que nuestro

¹³ Tampoco se encuentra en J. M. C. TOYNBEE, *Animals in Roman Art and Life*, London, 1996², pp. 102-107.

Nimbo, son *Eurus, Zefyrus, Boreas, Notus*. Mis dudas tenía sobre el real significado de estos cuatro letreros, pero el hecho de no coincidir ninguno de ellos, en la posición que ocupan en el pavimento y en la casa, con la posición real de ninguno de esos vientos, junto con la aparición de este *Nimbus*, me dejan claro que, en todos los casos, se trata de nombres de perro cazador.

Una traducción podría ser la siguiente: “Talasio, que es el cazador”. “Ladras”. “Nimbo”.

A. U. Stylow fecha el pavimento a finales del siglo III-inicios del siglo IV d. C. y creo que el *ductus* de algunas letras, sobre todo de la *M*, corrobora claramente esa idea.

Inscripción 11 (= foto 8). Foto facilitada por el primer excavador del pavimento musivo, Prof. Josep M.^a Nolla Brufau.

Debo el poder dar noticia de este último descubrimiento a la amabilidad y generosidad del catedrático de Arqueología Clásica de la Universidad de Girona, Prof. Josep M.^a Nolla Brufau, quien, en julio de 2003, me ha hecho llegar foto de una nueva lauda sepulcral en mosaico, inscrita, hallada en la última campaña de las excavaciones de Empúries (*Emporiae*), Girona. No dispongo de datos arqueológicos de ningún tipo ni de medidas, a la espera de que el Prof. Nolla proceda a la primera publicación completa del hallazgo. Por supuesto, esta noticia se da con su pleno conocimiento y consentimiento, así como el del director del Museo Arqueológico de Catalunya. Empúries, Dr. J. Aquilué.

Desde un punto de vista material, tan sólo quiero hacer notar dos cosas: la inusual disposición del texto en la lauda (del que falta bien poco, a lo que se ve de la cenefa que circunda el campo epigráfico: no más de 18 letras de l.1), que se presenta apaisado a la vista de lector y no, como es muy mayoritariamente habitual en *Hispania*, en posición vertical. De hecho, y con dudas, el único paralelo en ECMH que se puede presentar a esta lauda ampuritana es POR 1, y con dudas por lo fragmentario de ese documento. T 3, la conocida lauda de Ampelio, de Tarragona, podría ofrecerse también como paralelo, pero tan sólo en lo que a iconografía se refiere, porque el texto se nos presenta allí también en formato vertical. Este detalle nos lleva a un ámbito de inspiración tipológica más bien norteafricano, donde, aunque la mayor parte de textos conservados son como los de *Hispania*, ya las primeras laudas,

que son no cristianas, presentan esa composición: cf. N. Duval, *La mosaïque funéraire dans l'art paléochrétien*, Ravenna, 1976, pp. 14-15, fig. 1 (con una lauda de Dougga), y p. 29, fig. 11 (lauda de Kélibia, ya cristiana) o p. 37, fig. 15 (también de Kélibia, cristiana). Y, en segundo lugar, y en relación con el *ductus* de la letra, la forma de las L del texto (sobre todo de las dos que se ven mejor, la de *plus* y la del numeral (*sexaginta*), que son también de fuerte influencia norteafricana (cf., por ejemplo, Duval supra citado, p. 45, fig. 19, l.5, *fideles*; o p. 66, fig. 33, l.1, *angelorum*); y la forma especial de la X de *uixit*, de un cuerpo de letra más reducido y, casi, volada, que también recuerda algunos paralelos de esa zona (por ejemplo, Duval supra citado, p. 56, fig. 27, l.4, *uixit*; o p. 114, fig. 48, lauda del extremo derecho). Con todo, este detalle tampoco es muy habitual en el norte de África.

Mi edición reposa en una autopsia de la lauda realizada, tras su restauración, en junio de 2004.

-ca. 15-

[- - -]++*pus quiescet.*

Gaudet spiritus qui in Cristo letatur. Plus minus uixit anis LX.

Creo que el texto se tiene que dividir tal y como lo presento en la edición, con la seguridad de que la -s inicial o lo que se encontrara ante ella presentaba el nombre de la persona difunta y, quizás, la denominación de su dignidad episcopal (¿*episcopus*?). Por otra parte, l.1 presenta un habitual verbo *quiesco*, pero en un poco habitual tiempo verbal, presente de subjuntivo: lo más normal, tanto en *Hispania* (de hecho el único paralelo que podemos aportar para esta inscripción es ECMH, T 1, l.4-5, ...*Crhisti / in sede quiescis*), como en la península itálica (Duval, supra citado, p. 76, fig. 37, lauda de Grado, l.1, *hic requiescit*), es el presente de indicativo, tanto para indicar el lugar literal de reposo (Grado), como el metafórico (Tarragona).

La segunda frase (l.2-3) recoge un sentimiento expresado variadamente en el mundo cristiano (Ambrosiast., *Ephes.*, 4, 30, *gaudet...spiritus s. saluti nostrae*; *Philipp.*, 4, 4, *gaudet in domino*; *Ps.*, *laetatur in aliqua re*), aunque quizás el mejor paralelo para este texto siga siendo T 3 de ECMH, y ellos por dos razones: expresa el placer que experimenta el alma cristiana cuando se encuentra por fin ante su recompensa, es

decir, en presencia de Cristo, tras la muerte; se trata (T 3), de la única lauda sepulcral cristiana de *Hispania* métrica, escrita en hexámetros dactílicos. No quiero con ello decir que esta nueva lauda ampuritana sea métrica, pero no puedo por menos de expresar que, aunque no se pueda reducir a un patrón, su final, *Crísto letátur*, aunque en una distribución silábica 2 + 3, presenta una cláusula 3 + 2, rítmica.

La tercera parte de la lauda, la parte final de l.3, expresa de forma nada habitual en *Hispania*, la edad de la persona difunta: es la primera vez que encontramos en nuestro territorio la forma *plus minus*, que probablemente introducía en la lauda el matiz de duda cuando no se tenía precisión en la fecha de nacimiento. En cambio, y una vez más, es un sistema más habitual en el norte de África: por ejemplo, en la lauda del museo de El Bardo, n. de inventario A 34, 469 d. C., l.6 (la fórmula, tras la expresión de *annis / XVIII*). Por supuesto, el sujeto del verbo sería el difunto y tampoco quiero dejar de indicar que la expresión de los años lo es con la palabra *anis*, que se expresa sin geminación de la *n*. Aunque lo más habitual es que las laudas norteafricanas expresen de forma conservadora esta grafía, es decir, geminada, no puedo dejar de observar que la simplificación, que indica cómo pronunciaban realmente la geminada, es decir, sin geminar, es característica del África proconsular, a partir del siglo III d. C.¹⁴

Una traducción podría ser la siguiente: “...obispo (?), ojalá reposes. Goza el alma que disfruta de la presencia de Cristo. Vivió más o menos sesenta años”.

El Prof. J. M.^a Nolla fecha la lauda en el primer tercio del siglo V d. C. y, en mi opinión, fundamentada tan sólo en la comparación con los paralelos hispanos y africanos aquí citados, es ésta una datación perfectamente plausible.

¹⁴ C. FERNÁNDEZ, R. CARANDE, N. JORBA, Z. BEN ABDALLAH y yo mismo estamos ultimando el corpus de CLE de *Ammaedara* y hemos observado y documentado profusamente este fenómeno.



FOTO 1



Foto 2



Foto 3



Foto 4.1

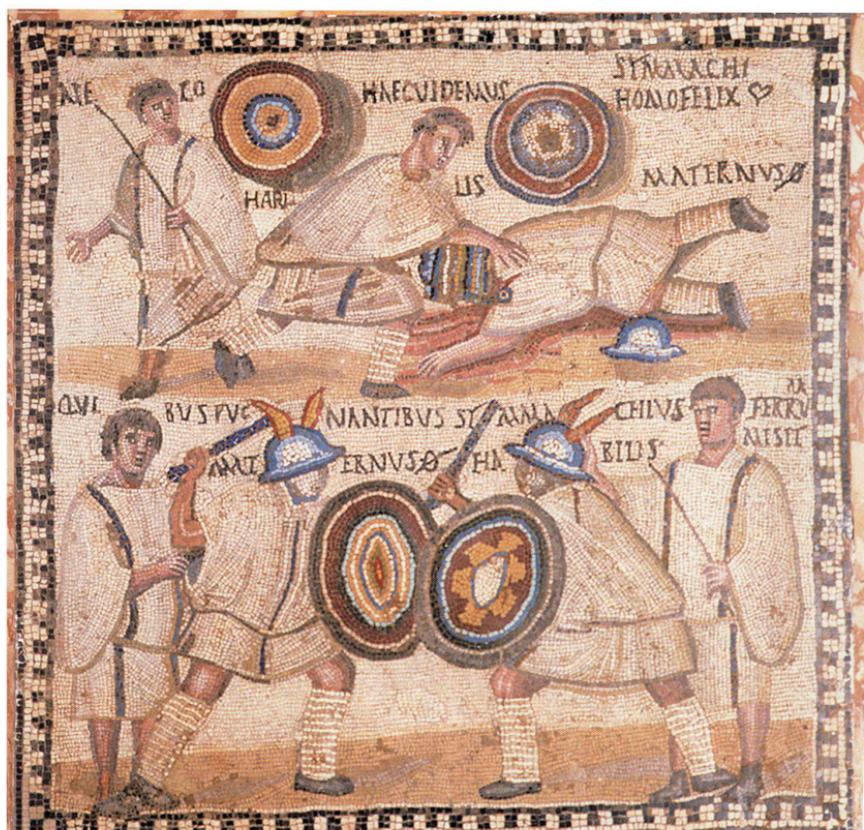


Foto 4.2

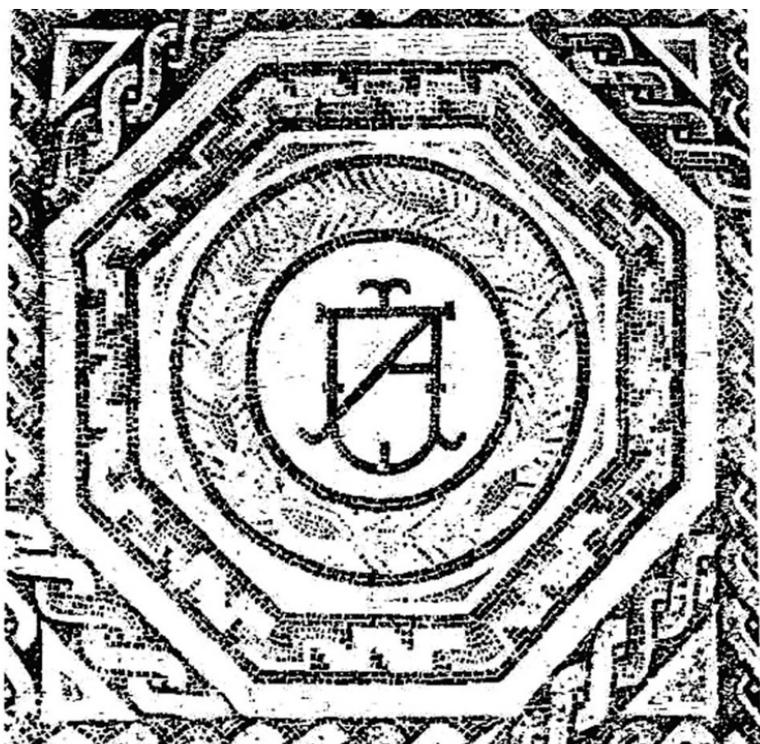


Foto 5



Foto 6



Foto 7



Foto 8